

En la región fría y un poco húmeda de la parte elevada de la montaña, la temperatura media es mucho más baja que en la planicie, los vientos son impetuosos y casi constantes, las lluvias más copiosas, y durante el invierno se siente un frío intenso, acompañado de heladas que se repiten casi todos los días.

**Noticia acerca de algunas láminas de la Iconografía inédita de la "Flora Mexicana" de M. Sessé y J. M. Mociño.**

---

Invitado el Gobierno de México para que enviara representantes al Congreso Internacional de Higiene que tuvo sus sesiones en Madrid el año de 1898, fui designado para concurrir á él con tal carácter; pero por causas ajenas á mi voluntad, me fué imposible admitir tan honroso encargo.

Cuando se anunció el nombramiento de comisionados, había probabilidades de que yo fuera á Madrid, y me había propuesto aprovechar ese viaje para consultar los M.SS. de los miembros de la Expedición Botánica de la Nueva España, que desde hacía tantos años deseábamos obtener, para publicarlos en alguno de nuestros periódicos científicos, para honra de aquellos ilustres sabios. No verificándose mi viaje, se aplazaba indefinidamente la adquisición de aquellos manuscritos, y por tal motivo propuse que me sustituyera el Dr. F. Altamirano, Director del Instituto Médico Nacional, y tan empeñado como yo, en tal adquisición; y quien, además, acababa de regresar de Europa, habiendo arreglado con el Sr. Casimiro De Candolle, que nos enviara unas copias tomadas de las calcas de la Iconografía inédita de la Flora Mexicana, que posee aquel ilustre sabio, y cuyo origen es bien conocido de todos los botánicos.

Nombrado en mi lugar el Dr. F. Altamirano, partió para España, y después de terminada su misión en el Congreso de Higiene, se dedicó con todo ahinco á recorrer la Biblioteca del

Jardín botánico de Madrid, logrando, al fin, encontrar los manuscritos que enumera el Sr. Colmeiro en su obra titulada: "La Botánica y los Botánicos de la Península Hispano-Lusitana," y pudo traerse una copia de esos manuscritos, de algunos dibujos y de otros documentos que no enumera el señor Colmeiro en su obra citada.

En el informe que dió el Dr. F. Altamirano á la Secretaría de Fomento, á su regreso á esta capital, están descritas pormenorizadamente las gestiones que hizo para adquirir esos importantes documentos para la historia de la botánica en México.

En un Informe que leí en 1899, en una sesión de la Junta de Profesores del Instituto Médico, ya había indicado la importancia que tenían los fotocalcos adquiridos por el Dr. F. Altamirano. En la Memoria publicada en los Anales del Instituto Médico, Tomo IV, página 24, titulada "Los manuscritos inéditos de M. Sessé y J. Mociño," señalé el legajo número XIII, que lleva el título "Inventario de las plantas que pertenecieron al Sr. Dr. Eugenio Peña," cuyo inventario contiene una lista de los nombres de las plantas dibujadas por Cerda y Echeverría, y que corresponden con los nombres de los de las láminas originales de donde se tomaron los fotocalcos que trajo el Dr. F. Altamirano. Estas láminas también estuvieron en poder del Dr. E. Peña, y fueron recuperadas por el Gobierno de España, á quien pertenecían de derecho, por intermedio del Sr. Lagasca, quien en Agosto de 1813 las recibió de la Sra. Eugenia Elizondo.

¿Cómo fueron á parar en poder de particulares y de establecimientos de otros países, documentos y objetos que pertenecían á la nación española? La explicación, en lo que se refiere á los herbarios de Kew y de otras ciudades, la hemos descubierto en un documento, que según entendemos, ha permanecido hasta ahora inédito, y que tenemos la fortuna de publicar para vindicar los derechos de los ilustres naturalistas de la Expedición Botánica á la Nueva España.

El documento es el siguiente:

"Gobernación de la Península.—El señor Secretario del Despacho de la Gobernación de Ultramar, me dice con fecha de 16 del corriente lo que sigue: "Los Profesores de Botánica, que tienen á su cargo la publicación de la Flora Peruana y Chilena, me han manifestado que cuando se reconoció en esta Corte la casa de Don José Mociño, segundo Director de la Expedición Botánica de México, que huyó de aquí siguiendo al gobierno intruso de José Bonaparte, se encontraron en ella algunos manuscritos y varios esqueletos de plantas, respectivos á la dicha expedición, que recogió de orden del Gobierno legítimo, Don Carlos Boutelou, Profesor del Real Jardín Botánico, y conviniendo que estos objetos estén reunidos á otros de igual especie que están en poder de los referidos editores de la Flora Peruana, se servirá usted dar las órdenes convenientes para que éstos los reciban, según se lo prevengo con esta fecha." Y lo traslado á usted, á fin de que ponga á disposición de los expresados editores los dichos efectos pertenecientes á aquella comisión, que existan en el establecimiento de su cargo. Dios guarde á V. m. a.—Palacio, 28 de Junio de 1814.—Pedro Macanas.—Sr. Encargado del Real Jardín Botánico."

Con este documento queda explicado cómo Ruiz y Pavón pudieron describir plantas de México, y cómo al vender este último ejemplares de su herbario á varios establecimientos y jardines botánicos, y especialmente de Inglaterra, vendiera al mismo tiempo plantas del herbario de la Expedición Botánica á la Nueva España.

De los datos que hasta ahora hemos podido recoger, aparece que los frutos de la Expedición botánica, dirigida por Sessé, quedaron divididos en varios grupos; uno formado con los manuscritos, dibujos y ejemplares secos de plantas que se llevó Mociño cuando huyó de España; el segundo de los duplicados que con toda oportunidad enviaba Sessé al Jardín Botánico de Madrid, según consta en la copia de la correspondencia inédita que tenemos en el Instituto; el tercero consistió en los objetos y manuscritos que abandonó Mociño en su fuga, y

que después se reunieron á los del grupo anterior, cuando los recogió el Sr. Boutelou, y que después estuvieron en poder de Ruiz y Pavón; y el cuarto, formado con los duplicados del herbario y de algunos manuscritos que quedaron en poder de Cervantes y tal vez de la Universidad de México, ó de otro establecimiento del Gobierno, que recogió los despojos del Jardín botánico, cuando aquél desapareció; y es probable que otros manuscritos vinieran á parar á poder de los discípulos de aquel insigne maestro ó del no menos reputado Sessé.

Del destino final del primer grupo sólo se sabe que los dibujos originales, de los que sacó los calcos el Sr. De Candolle, quedaron en poder del médico que asistió á Mociño en su última enfermedad; y por los datos recogidos por el señor F. Altamirano en Barcelona, parece que fueron totalmente destruidos por incuria de la familia del médico, que no supo apreciar su mérito.

El segundo grupo estuvo en manos de los Profesores del Real Jardín de Madrid, y es evidente que éstos dispusieron de algunos documentos, dibujos y ejemplares; pues de otra manera no se explica cómo se pudieron recuperar algunos de estos objetos de la Sra. Eugenia Elizondo, después de que estuvieron en poder del Dr. E. Peña.

Respecto del tercer grupo, ya dijimos que fué á parar en poder de los editores de la Flora Peruana y Chilena, juntamente con el anterior.

En cuanto al cuarto grupo, el Herbario de Cervantes, lo adquirió el Museo Nacional el año de 1886, habiendo dado el Dr. J. S. Sánchez, que entonces era el Director de ese Establecimiento, la cantidad de \$700.00 á la familia de aquel botanista. Sobre este Herbario he escrito una Memoria que contiene datos sobre sus ejemplares y estado de conservación de ellos.<sup>1</sup> Los manuscritos probablemente pasaron á la extinguida Universidad, y por lo mismo no sería remoto que se encuentren actualmente en el Archivo de la Nación. Creemos que

<sup>1</sup> Esta Memoria se extravió desgraciadamente sin que hubiera podido publicarse.—G. A.

de los dibujos no quedó en México ningún duplicado, porque el Sr. Cervantes indudablemente hubiera hecho de ellos alguna mención en sus escritos ó en sus lecciones de botánica. Como en una copia de una carta de Sessé, que tenemos en nuestra biblioteca, aparece que envió al Jardín Botánico de Madrid, por el año de 1793, una colección de animales disecados, ejemplares secos de plantas y los dibujos de éstas, y de otras que eran notables; y como la lista de aquellos dibujos corresponde con el número de la colección de que nos ocupamos, no cabe la menor duda de que los duplicados de los dibujos también estuvieron en poder de los autores de la Flora del Perú y de Chile, supuesto que, por el documento oficial anterior, vimos que á estos señores se les entregó todo el material de la Expedición botánica á la Nueva España, que se encontraba en el Real Jardín de Madrid.

Los dibujos de que hizo tomar los fotocalcos el Sr. Dr. F. Altamirano, son los duplicados de los originales, pues muchos de ellos se encuentran repetidos en los calcos de De Candolle; y por otra parte, corresponden á las primeras remesas que hizo el señor Sessé desde México.

Estos dibujos, como dice el Sr. Dr. F. Altamirano, en su Informe anotado arriba, están perfectamente acabados é iluminados admirablemente. Ya se sabe la opinión que se formó el Sr. A. P. De Candolle, sobre el valor artístico y botánico de estos dibujos de Cerda, el infatigable, como él lo llama, y del no menos admirable Echeverría.

Los dibujos que tienen su clasificación científica, son en número de 82, y sin ella, además, vienen dos que representan las nueces moscadas del país, y que fueron tomados de los dibujos de la colección particular del señor Colmeiro; aun cuando es de creerse que primitivamente pertenecieron al Jardín Real de Madrid.

Entre los dibujos sin clasificación, desde luego se reconocen los que representan los géneros *Enthomanthus* y *Cespedesia* de Mociño y Sessé.

Todos los dibujos de esta colección carecen de numeración.

Cuando remitió el Sr. C. De Candolle las copias de los calcos de la Iconografía inédita de la Flora mexicana, desde luego nos ocupamos en ver si los fotocalcos del Sr. Dr. F. Altamirano estaban representados en esta Iconografía y encontramos que muchos de éstos están en ella, pero siempre con nombre diferente, con sólo la excepción de la *Passiflora obtusifolia*. ¿Los nombres que tienen en la Iconografía fueron impuestos por Mociño y Sessé, ó se los dió A. P. De Candolle? Esta es una cuestión que no he podido resolver satisfactoriamente, pero me inclino á creer que de esos nombres, unos son de este eminente botanista, y otros de los autores de la Flora Mexicana; y tal vez algunos puestos de común acuerdo, cuando estuvieron juntos en Montpellier Mociño y De Candolle.

De las plantas que corresponden á estos dibujos, con excepción de cuatro, sus descripciones se hallan en la obra titulada *Plantæ Novæ Hispaniæ*, ó en la Flora Mexicana; y esta circunstancia facilitará su identificación, que intentaremos hacer en otra Memoria que será la segunda parte de ésta.

La lista que presento está arreglada de la siguiente manera: las láminas las hemos colocado en orden alfabético de nombres genéricos y tienen una numeración progresiva; después del nombre científico, según Mociño y Sessé, se cita la página de las *Plantæ Novæ Hispaniæ* ó de la Flora Mexicana en donde se encuentra descrita la planta, así como el número del *Icone* que á ella le señalan esas obras. Colocamos después el nombre científico que tiene en los calcos de la Iconografía inédita de la Flora Mexicana, que están en poder del Sr. Casimiro De Candolle, con su número correspondiente; y en seguida la página del volumen del *Prodromus* en que está descrita la planta por A. P. De Candolle, cuando se hizo esta descripción. Si no subsiste el nombre impuesto en el *Prodromus*, damos el que se admite actualmente, é indicamos si lo señala la Botánica de la Biología Centrali-Americana. Por último, se dice si hay ó no lámina publicada que represente á la planta.

Núm. 1.—*Achras capire*, Mociño et Sessé.—*Plantæ Novæ Hispaniæ*, pág. 48. Ic. 161.—*Lucuma? capiri*, A. DC., en los

calcos de la Iconografía inédita de la Flora Mexicana de De Candolle, con el número 749.—*Prodr.* VIII, pág. 173.—¿*Sideroxylon mexicanum*, Hemsley? *Bot. Biologia Centrali-Americana*, II, pág. 296.

Núm. 2.—*Achras pruniformis*, Mociño et Sessé.—*Plantæ Novæ Hispaniæ*, pág. 49. Ic. 2.—¿Es una *Bumelia*?

Núm. 3.—*Allionia incarnata*, Linn.—*Plantæ Novæ Hispaniæ*, pág. 13. Ic. 32.—*Allionia affinis*, A. DC., en los calcos de la Iconografía inédita de la Flora Mexicana de De Candolle, con el número 1,075.—La clasificación de Mociño es exacta. Láminas de esta especie: *Gærtn. f. Carpol.* III, 182, t. 214. *Lám. Ill. t. 58. L'Hér. Stirp.*, t. 31.

Núm. 4.—*Arbutus ferruginea*, Linn. f.—*Plantæ Novæ Hispaniæ*, pág. 66. Ic. 345.—En los calcos de la Iconografía inédita de la Flora Mexicana de De Candolle, había una lámina con el nombre de *Arbutus ovalifolia* y con el número 729, que probablemente correspondía á este fotocalco.—La planta representada corresponde al *Arctostaphylos pungens*, H. B. K. Láminas de esta especie: *Nov. Gen. et Sp.* III, p. 278, t. 259. *Bot. Mag.* t. 3,927. *Bot. Reg.* XXX. t. 17 et 1,791.

Núm. 5.—*Aristolochia sagittifolia*, Moc. et Sessé.—No está descrita ni en las *Plantæ Novæ Hispaniæ*, ni en la Flora Mexicana.—Por los caracteres que se perciben en el dibujo tiene semejanza con la *Aristolochia longicaudata*, Watson.

Núm. 6.—*Banisteria hispida*, Mociño et Sessé.—No está descrita ni en las *Plantæ Novæ Hispaniæ*, ni en la Flora Mexicana.

Núm. 7.—*Banisteria laurifolia*, Linn.—*Plantæ Novæ Hispaniæ*, pág. 68. Ic. 284.—En los "Calques des desins de la Flore du Mexique," de Mociño et Sessé, con el nombre de *Hiræ macroptera*, DC., y con el número 130.—*Prodr.* I, pág. 586.—*Hiræ septentrionalis*, Ad. Juss., según Hemsley.

Núm. 8.—*Bauhinia aculeata*, Linn.—*Plantæ Novæ Hispaniæ*, pág. 58. Ic. 270.—En los "Calques des desins de la Flore du Mexique," de Mociño et Sessé, con el nombre de *Bauhinia leptopetala*, DC., y con el número 223.—*Prodr.* II, pág. 513.